

La Iglesia de mi ego y el significado de la vida, parte 2

El significado de la vida, que se puede encontrar donde quiera que mire, no es amontonar a Dios, como muchas religiones antiguas quieren que creamos, sino avanzar en el proceso de evolución: evolucionar continuamente hacia formas superiores de vida, eso es para decir, para cuidar, para mejorar y para encontrar un nivel superior de orden en la ciencia, en la sociedad, en la educación, en su hogar, en su alma y, por último, pero no menos importante, en su ego.

Su ego es más estable si está en línea con el significado de la vida [la voluntad y el ego de Dios, el yo, el universo]. Solo si el ego es estable [como una pelota que descansa en el vértice después de ser arrojada a un tazón], tu mente, sentimientos, elecciones, esfuerzos, planes, obras y estilo de vida pueden inspirar al universo a tu favor.

Cuanto más descansa tu ego exclusivamente en el espíritu de la época o en cualquier tradición, en cualquier modernismo, en cualquier denominación o en cualquier ideología política... o en cualquier forma de ateísmo, menos está interconectado con el yo [la voluntad y el ego de Dios]: con el destino del universo cuanto menor sea tu conciencia espiritual, tu integralidad, tu verdadero éxito.

Jesús también interactuó con el cosmos: se encontró con el significado de la vida plenamente cuando participó en lo que llamamos evolución, encontró y pensó un orden esencial, a saber: la modalidad en la que evolucionarás continuamente hacia formas superiores de vida, en las que cuidará, mejorará y niveles cada vez más altos de orden en la ciencia, en la sociedad, en la educación, en su hogar, en su alma, por último pero no menos importante, en su ego integralmente, este modo es Amor.

